



Deusto

Rector Magnífico
Errektore Gorena

Intervención del Rector en el acto de Apertura del Curso 2014-15, en el Paraninfo de la Universidad de Deusto (Bilbao), el 12 de septiembre de 2014, a las 12.00.

Lehendakari Jauna,
Provincial de España y Canciller Delegado de la Universidad de Deusto
Eusko Legebiltzarreko Lehendakaria
Bizkaiko aldun nagusia
Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kulturaren Sailburua
Enplegu eta Gizarte Politiken Sailburua
Rectores
Vicecanciller y miembros del Consejo de Gobierno
Vicerrectores, Decanos
Autoridades Académicas, Miembros de la comunidad universitaria, Antiguos alumnos
Representantes institucionales, políticos, empresariales y sociales
Señoras y Señores, amigos todos

1

El inicio de un nuevo curso, en un acto académico solemne cómo éste, es apropiado para renovar nuestra vocación universitaria reflexionando sobre algunos de los valores que dan sentido a nuestro quehacer.

Horretarako, “Ledesma-Kolvenbach” unibertsitate-ereduaren lau zutabeetako batean sakondu dezakegu gaur. Aita Ledesmak, Erromako Ikastetxeko errektorea zenak XVI. mendean, bere buruari galdetu zionean zein zen unibertsitate jesuita baten izateko arrazoia, lau balio edo printzipiotan oinarritutako erantzuna eman zuen.

Para ello podemos profundizar hoy en uno de los cuatro pilares de lo que denominamos el modelo universitario “Ledesma-Kolvenbach”. Cuando el padre Ledesma, rector del Colegio Romano en el siglo XVI, se preguntó cuáles eran los motivos y razón de ser de una universidad jesuita, formuló una respuesta que se basaba en cuatro valores o principios.

Al primero de los cuatro principios denominamos ahora “utilitas”. El P. Ledesma escribió: “Lo primero, porque proveen a la gente con muchas ventajas para la vida práctica”. Al segundo principio lo denominamos “justitia” y tiene que ver con el “correcto gobierno de asuntos públicos”, que hoy relacionamos con la ética pública. El tercero es “humanitas”, y hace referencia a la formación intelectual y a la formación de la persona entera. Y el cuarto es “fides”, que tiene que ver con la promoción de la fe en el agora pública y el profundizar en cuestiones de sentido.

En resumen, formación práctica, social, humanista y cristiana. Y, lo que es más importante, una suma integrada de esas cuatro dimensiones: profesionales competentes, justos, cultos y, en la medida que quieran, creyentes.

2

Gaur egun “utilitas” deritzonari erreparatzen badiogu unibertsitate bat eragiten eta justifikatzen duen printzipio moduan, konturatu behar dugu, beharbada, arlo praktiko hori dela aipatutako lau arloen artean onarpen zabalena duena.

Si nos fijamos hoy en “utilitas” como principio motivador y justificador de una universidad, caemos en la cuenta de que es quizá, esta dimensión práctica, la menos cuestionada hoy en día de las cuatro dimensiones mencionadas.

La dimensión “utilitas” es quizá la menos cuestionada hoy. La dimensión de la justicia, la ética o los valores hay quien la cuestiona, casi nunca de palabra, pero sí en la práctica. Lo mismo ocurre con la cuestión humanista, intelectual o de la persona entera. La cuestión de la fe, que hace referencia al amor de Dios, queda para la teología o para la libertad individual.

De hecho, esta vertiente práctica está muy ligada a lo profesional y a la inserción laboral. Es uno de los principales motivos por los que estudiantes y familias escogen y reconocen a nuestros centros jesuitas, porque de ellos salen profesionales competentes, personas capaces de responder de manera positiva a lo que una vida profesional exigente demanda hoy en día (Hortal).

Dos ejemplos de estos últimos meses corroboran que esta dimensión práctica y de cercanía a la empleabilidad sigue siendo parte de nuestros signos distintivos:

-En una encuesta reciente sobre la UD, en Gipuzkoa, los encuestados señalaban como valores propios de la UD los que siguen: la contribución a la creación de empleo, la contribución al desarrollo del territorio, las buenas salidas profesionales, la calidad de enseñanza, la seriedad, la tradición como universidad. Y añadían, además, aspectos de otra índole como son la formación con valores, el prestigio, el intercambio internacional, etc.

-Por otro lado, según el último informe de Lanbide, el dato sobre la inserción laboral de nuestros egresados es muy esperanzador, en este año de especial dificultad para el empleo. Señala una tasa de paro que supone cuatro (4) puntos menos que la media del Sistema Universitario Vasco en el último año medido.

3

La universidad tiene una misión reconocida en la formación de profesionales competentes. Nuestro mundo no se entiende sin el conocimiento. La sociedad necesita cada vez más de trabajadores cualificados. Los conocimientos científicos, en todas las áreas, se aplican cada vez más a las prácticas profesionales y esto ha enriquecido y potenciado la vida laboral. La universidad es la principal institución en la que se forman cuadros más cualificados.

Profesional batek, profesionala ez denaren aldean, ez ditu gauzak ohikeriaz eta beti berdin egiten. Profesionalak badaki zergatik jokatzeko den batzuetan era batera eta beste batzuetan beste era batera. Badaki nola heldu ohikoak ez diren edo berriak diren egoerei, eta badaki azaltzen zergatik den egokia proposatzen duena. Hori modu sistematikoan, ez ustekabeaz, bereganatutako ezagutzan eta gaitasunetan datza. Etengabeko hobekuntza eta bikaintasuna dira lanbidearekin duen konpromisoaren parte bat.

Un profesional, comparado con otro que no lo es, no hace solo cosas de manera rutinaria y repetitiva. Sabe por qué se actúa en unos casos de una manera y en otros de otra. Sabe abordar casos poco frecuentes e insólitos y sabe explicar por qué lo que propone es acertado. Esto descansa en conocimientos y competencias adquiridos de forma sistemática, no de modo ocasional. Parte de su compromiso con la profesión es la mejora continua y la excelencia.

Hay un rasgo más de un buen profesional. Su práctica no termina en lo que hace sin más, en la tarea concreta. Tiene una comprensión amplia de lo que supone el bien interno que esa profesión aporta. Conoce el sentido de su práctica profesional, su historia, sus dificultades, su contexto. Su horizonte de comprensión es el conjunto de la vida humana y la sociedad.

4

Desde la tradición católica podemos destacar dos lecturas más sobre la formación universitaria. Una la podemos asociar con san Ignacio de Loyola; otra con el cardenal Newman.

El ahora beato John Henry Newman, que nació hace dos siglos, presentó una idea propia sobre lo que debe ser una universidad. Para Newman la misión primera de la universidad, aunque no exclusiva, es intelectual, no práctica, ni moral, ni religiosa. Su misión es difundir y extender el saber. Su misión no es utilitaria o profesional. No es una educación confesional, no está atada a la religión, aunque la teología tenga su lugar legítimo, como un saber más. No es una educación meramente pragmática, atada a los intereses de las profesiones, que solo aspira a formar profesionales en sus áreas respectivas.

La universidad busca formar el intelecto, enseñar a que el estudiante razone bien, formar hábitos mentales. El objetivo no son los contenidos de cada ciencia, sino ejercitarse en hábitos intelectuales: la educación del intelecto. Defiende el concepto clásico de educación liberal con la que se forma “un hábito de la mente que dura toda la vida y cuyas características son la libertad, el sentido de justicia, serenidad, moderación y sabiduría”. No quedarse en apariencias, sino educar la competencia de captar las consecuencias de las ideas y las acciones.

Todos los saberes han de estar presentes en la universidad, pues cada ciencia es parte de la apreciación humana de la realidad. Newman pensaba que el conocimiento “tiene la capacidad de ser un fin en sí mismo, (...) un fin en el que se puede hallar reposo y que se persigue por sí mismo” (Gutiérrez Lozano).

Hainbat gai berdinak badira ere, ez zen hori zehazki San Ignazioren asmoa, duela bost mende, unibertsitate jesuitak sustatu zituenean. Hezkuntzak, eta unibertsitateko hezkuntzak bereziki, San Ignazioren ustez, bikote bat du oinarri: “jakintza” eta “ekiteko oinarriak”, hau da, “doktrina” eta “bizitza” (edo ohitura onak), gizakiaren duintasunarekin bat datozen balioetan oinarrituak, fedearen argitan. San Ignaziok pertsona, eta haren bitartez gizartea, aldatzeko ahalmena ikusten du unibertsitatearen lanean. Aita Arrupek ezin hobeto adierazi zuenez, “besteentzako gizon-emakumeak” prestatu.

Aunque hay muchos aspectos en común, no era exactamente este el fin de san Ignacio, que nació hace cinco siglos, en su apuesta por las universidades jesuitas. La educación, y de manera especial la universitaria, según san Ignacio se fundamenta en el binomio “saber “ y “principios de acción”, es decir “doctrina” y “vida” (o buenas costumbres), desde un cuadro de valores que sean coherentes con la dignidad del ser humano, vista a la luz de la fe. San Ignacio ve en el trabajo universitario una capacidad peculiar de transformar la persona, y la sociedad a través de ella. En expresión feliz del P. Arrupe, formar “hombres y mujeres para los demás”.

Para Newman, lo práctico es formar el intelecto y de ahí vendrán posteriormente otros beneficios. Para san Ignacio lo práctico es fijarse desde el comienzo en las cuatro dimensiones, que incluye más explícitamente la experiencia, lo práctico y la ética, además del saber.

Dentro de esta reflexión sobre la dimensión práctica y la crítica a la misma, podemos recordar al comienzo de este curso que dentro de dos meses celebramos el 25 aniversario del asesinato de Ignacio Ellacuría y sus compañeros, en la Universidad Centroamericana de San Salvador.

Ellacuriak argi erakutsi digu jakintza ez dela neutroa. Uste du unibertsitateak betebeharrak berezi bat duela, guztien onaz arduratu beharraz gain, hori erakunde guztien betebeharra baita. Profesionalak prestatzea gizarte-sistema jakin baten beharrak asetzeko ez da aski, Unibertsitateak harago joan behar du.

Sistema bidegabekoa bada, ia ezina da egia aurkitzea eta errealitatea aztertzea. Egin liteke gizarte egiturak ukitzen ez dituen egia bat zabaldu. Egin liteke herritar gehienek zerbitzurako ez diren profesionalak prestatu eta ezagutza teknikoak sortu, eta horiekin sistema eta bere desberdintasun eta desorekak betikotu.

Ellacuriaren ustez, unibertsitateak bere errealitate nazionala aztertu eta balioetsi behar du, eta eginkizun horretaz teorizatzen du. Gogoetan hartzen du nola definitzen dugun bikaintasuna unibertsitate batean, eta nola gizarte-arazo horiek markatu eta hierarkizatu behar dituzten unibertsitatearen barne-prozesuak ere. Kontua ez da unibertsitate bakoitzean ikertzea beste erakunde ikertzaileekin lehiatzeko; aitzitik, Ellacuriak gizarte arazoak konpontzeko dituen ikerketa aldarrikatzen du.

Ellacuría es un ejemplo de creer que el saber no es neutro. Cree también que la universidad tiene una obligación particular, además del deber de preocuparse por el bien común, obligación de todas las instituciones. La universidad ha de ir más allá de formar profesionales al servicio de las necesidades de un sistema social concreto.

Si el sistema es injusto es casi imposible encontrar la verdad y estudiar la realidad. Se puede difundir una verdad que no toque las estructuras sociales. Y se puede formar profesionales y crear saberes técnicos que no sirvan a las mayorías populares sino que contribuyan a perpetuar el sistema con sus desigualdades.

Ellacuría teoriza sobre el papel de la universidad, que está llamada a estudiar, analizar y valorar su realidad nacional. Se pregunta cómo definimos la excelencia en una universidad, y cómo esos problemas sociales han de marcar y jerarquizar también los procesos internos de una universidad. Más que investigar en cada universidad para competir con otras instancias investigadoras apuesta por una investigación que resuelva los problemas sociales.

No solo teorizó sobre la universidad, sino que la transformó. El compromiso de su institución con su realidad nacional acabó, como recordamos, con el asesinato de siete personas en una noche de noviembre de 1989.

Esta reflexión la realizamos al comienzo de un curso, el número 129 para la Universidad de Deusto. Además del extracto de la Memoria Académica que nos ha brindado la Secretaria General, podemos recordar algunos datos más que también sitúan nuestra actividad en un contexto más amplio:

-este curso pasado, hemos llegado en nuestra universidad, a la defensa de la tesis doctoral número 1000. La primera tesis se defendió en Deusto en 1966, por ella obtuvo el título de Doctor en Derecho don Jaime Ignacio del Burgo Tajadura. En enero de este año Doña Estefanía Santurde ha defendido la tesis número 1000, y su título fue "Los modelos de apego y los estilos educativos en niños con TDAH", signo del marcado carácter social de la investigación que desarrollan nuestros equipos de investigación. Las primeras 500 tesis, se defendieron en 33 años; las otras 500, en solo 14. El ritmo es, sin duda, creciente.

-el informe de la ciencia en Euskadi 2013 elaborado por la Fundación Ikerbasque destaca “en la evolución de la participación de los diferentes agentes, la Universidad de Deusto e Ikerbasque son quienes más han crecido”. En ese informe se muestra que la aportación de Deusto al sistema, ha pasado de ser un 0,8% de la contribución científica en el total de Euskadi a un 5%. Estos datos demuestran que el apoyo del contrato programa del Gobierno Vasco, y de otros programas como BizkaiLab, se están utilizando con alta eficiencia y están generando resultados.

-este curso pasado, la Biblioteca de Deusto en Bilbao ha superado el millón de libros o volúmenes impresos. Alcanzar un “millón” es siempre un hito que se puede resaltar. 1.006.924 volúmenes o unidades físicas en Bilbao, y 135.133 en Donostia. En el conjunto 70.275 revistas: 12.499 en papel impreso, y 57.776 títulos de publicaciones periódicas en formato electrónico. Se han creado nuevos repositorios digitales.

-el Plan Estratégico Deusto 2104 ha evolucionado favorablemente. En tres años se ha alcanzado un grado de cumplimiento del 81%. En diciembre tendremos el último informe. El proceso de preparación de Deusto 2018 está en marcha, con mucha participación *bottom-up*. Os agradezco vuestra participación. Esta reflexión la estamos acompasando con el proceso de reflexión sobre el Plan Universitario Vasco 2018, la Estrategia Vasca de Especialización Inteligente RIS3 y el Plan de Empleo de Lanbide, entre otros procesos.

-gure ingurura etorrita, agur berezia egin nahi diogu Josu Zabalarari. Abenduan utziko du Mondragon Unibertsitateko errektoretza, eta eskertzen eta aitortzen diogu gizarte-ekimeneko unibertsitateen alde egindako lana eta euskal unibertsitate-sisteman erakutsi duen espiritu eraikitzailea.

Al hablar de nuestro contexto, podemos también tener un saludo especial a Josu Zabala, que en diciembre deja el rectorado de Mondragon Unibertsitatea. Agradecemos y reconocemos su labor en pro de las universidades de iniciativa social y su espíritu constructivo en el sistema vasco de universidades.

-a la vez construimos el espacio UNIJES, con universidades jesuitas, y la agregación ACM (Aristos Campus Mundus), que tuvo el año pasado un informe favorable del gobierno central como “Campus de Excelencia Internacional”. El espacio UNIJES además en el contexto de la nueva provincia jesuita recién creada, en el mes de junio pasado, organizada con un proyecto apostólico ya definido y unas estructuras de gobierno distribuidas entre sectores apostólicos (universidad, educación, pastoral, social) y unas plataformas locales y territoriales.

-en este momento, en que a veces se acusa de endogamia a las universidades, tenemos en la plantilla de Deusto, 81 personas de nacionalidad no española (PAS, PDI, PI). Personas de 32 países (17 países de Europa, 9 países de América, 4 países asiáticos, 1 de África y 1 de Australia).

Tenemos convenios en vigor con 324 universidades extranjeras, y el curso pasado tuvimos un total de 1477 estudiante extranjeros, de 113 países distintos.

Deusto es entonces un foco de captación de talento extranjero, con estudiantes de 113 países distintos y profesionales de 32.

Este repaso a nuestra dimensión internacional la hacemos con el recuerdo doloroso de la situación de Hodei Eguíluz, joven de Galdakao, ingeniero informático por Deusto, que desapareció en Amberes en octubre pasado. Sus padres están siendo un gran ejemplo de

entrega y dedicación en su búsqueda. Deseamos que ese tesón y perseverancia puedan traducirse pronto en buenas noticias.

-recordamos hoy también a don Emilio Botín, que ha sido, además de líder referente en el sector financiero estas décadas, una persona que ha impulsado la modernización e internacionalización de cientos de universidades, entre ellas la nuestra, de la que era antiguo alumno. Le pude saludar personalmente a finales de julio en Río de Janeiro en la jornada de Universia, donde presentaron nuevos planes de apoyo a instituciones universitarias. Goian bego.

7

Esta reflexión sobre la dimensión práctica o “utilitas” de la misión universitaria nos ha llevado a resaltar el papel de la formación de profesionales y su empleabilidad. También a considerar dos tradiciones del mundo católico: una que fomenta el saber por el saber y la reflexión por la reflexión (Newman), y otra que busca unir más directamente el ser docto con el ser virtuoso, la sabiduría con los valores (Ignacio de Loyola). Además, hemos recordado que esa formación práctica ha de insertarse en unas opciones sociales de fondo y que siempre hay que preguntarse “para qué” y “para quién” (Ellacuría).

El último comentario a destacar hoy es que estos términos (*utilitas, justitia, humanitas, fides*) no son sólo términos antiguos de hace cinco siglos y sin sentido hoy.

La dimensión “utilitas” interesa a todos. Por ejemplo, la consejera de desarrollo económico y competitividad ha escrito hace poco: “Durante los últimos 30 años en Euskadi hemos venido realizando una apuesta creciente por la ciencia, la tecnología y la innovación, siempre con el objetivo final de contribuir a la mejora competitiva de nuestras empresas y a la creación de bienestar y riqueza económica y social”. Las fundaciones y asociaciones ligadas a las universidades colaboramos en este fin “práctico” y orientado de la I+D. La creación de riqueza y empleo depende cada vez más del conocimiento.

La dimensión “humanitas” también interesa a todos. La Consejera de Educación, Política Lingüística y Cultura informó hace unos meses que la comunidad investigadora vasca ha superado en 2012 la cifra de 4000 publicaciones con visibilidad internacional. Y que aspiramos a 5000. Investigar por investigar, fomentar la ciencia por fomentar la ciencia, publicar por publicar, pero en publicaciones indexadas y reconocidas, porque se supone que eso eleva el nivel científico y tendrá consecuencias positivas tanto en la economía como en la vida social y cultural. Como decía Newman, primero trabajar el intelecto, el saber y la persona, y luego vendrán las consecuencias positivas.

La dimensión “justitia” también interesa a todos. He mencionado a Ellacuría, pero hay más ejemplos. La dimensión “fides” también interesa a los creyentes, y creemos que hacemos con ello una contribución social con promoverla.

El profesor Achón nos ha realizado en su *lectio* un ilustrado viaje por el pasado, afirmando que no solo viajamos por la geografía física, sino también por el pasado. También podemos viajar entre las ideas y, en concreto, debatir entre las ideas y principios que justifican una universidad.

Como hemos visto, las ideas de ciencia o conocimiento, como conceptos, pueden ser más teóricas o estar más orientadas a la acción y a los fines de la formación de profesionales.

Últimamente el acercamiento a las fuerzas de mercado está suponiendo un reto particular a los valores universitarios y su organización interna.

La dialéctica entre el enfoque liberal clásico y el utilitarista ha estado presente en muchos cambios en la educación superior. Se debate entre dejar atrás los valores académicos tradicionales (el saber por el saber, el cultivo de la persona) o buscar más directamente la creación de riqueza y fomentar el empleo.

El debate está sobre la mesa.

8

Muchas gracias a todas y a todos por vuestra presencia y cercanía.

Termino agradeciendo a la comunidad universitaria, al personal docente e investigador, al personal auxiliar y de servicios, al personal investigador, no solo su dedicación y compromiso continuados en estos tiempos de cambios y de muchas demandas, sino agradeciendo y reconociendo también su esfuerzo personal, inteligencia y creatividad a la hora de integrar armónicamente estas distintas dimensiones sobre las que he reflexionado hoy.

Muchas gracias.

=====

A. Hortal (2010) "La dimensión práctica de la formación universitaria", intervención en las Jornadas Interuniversitarias Loyola II de UNIJES, Santiago de Compostela.

C. Gutiérrez Lozano (2013) "John Henry Newman y la idea de universidad", *Estudios* 106, Vol. XI, pp. 167-179.

I. Ellacuría (1982) "Universidad, derechos humanos y mayorías populares", en J.A. Senent (ed.) (2012) *La lucha por la justicia. Selección de textos de Ignacio Ellacuría (1969-1989)*, Bilbao: Universidad de Deusto, pp. 303-316.